



Albergue de Sergude



Albergue de Bruma

 Ayuntamiento de A Coruña:
Praza María Pita, 1. 15001
<http://www.coruna.gal>
Tel.: 981 184 200
Fax: 981 184 252

 Ayuntamiento de Carral
Campo da Feira, 1. 15175
<http://www.carral.es>
Tel.: 981 670 002
Fax: 981 672 282

 Ayuntamiento de Culleredo
Rúa do Concello, 1. 15189 Tarrío
<http://www.culleredo.es>
Tel.: 981 677 777
Fax: 981 677 646

 Ayuntamiento de Abegondo
San Marcos, 1. 15318
<http://www.abegondo.es>
Tel.: 981 647 996
Fax: 981 673 050

 Ayuntamiento de Cambre
Atrio, 1. 15660
<http://www.cambre.org>
Tel.: 981 613 128
Fax: 981 675 969

 Ayuntamiento de Mesía
Xanceda, s/n. 15685
<http://concellodemesia.es>
Tel.: 981 687 001
Fax: 981 687 069



SECCIÓN DE TURISMO DE LA DIPUTACIÓN DE A CORUÑA:

www.turismo.dacoruna.gal

 +34 981 080 837

 Turismo da Deputación da Coruña

 @DACTurismo

 dacturismo

TODO TIPO DE URGENCIAS: 112

GUARDIA CIVIL: 065

URGENCIAS SANITARIAS: 061

INFORMACIÓN METEOROLÓGICA:

www.meteogalicia.gal



El Camino Inglés a Santiago

A Coruña - Hospital de Bruma



Iglesia de Santiago de O Burgo

A la sombra de la historia

El puerto de A Coruña era el lugar que todos los peregrinos medievales y de comienzo de la Edad Moderna querían avistar. De ahí partía y parte el Camino Inglés -aunque hoy en día es bicéfalo, ya que también arranca desde Ferrol para rematar en Compostela. Y hay que dejar claro ya desde el principio que todo el itinerario está muy bien señalizado.



Puente de O Burgo, que fue volado en la Guerra de Independencia

La impresionante iglesia de Santiago es el simbólico punto de partida para recorrer la ciudad, dejando atrás la calle Real. Se asciende luego el alto de Eirís y, descendiendo, se entra en tierras del municipio de

Culleredo. De esa forma aparece ante los ojos la iglesia románica de Santiago, en O Burgo. Y es que antes de A Coruña era esta hoy pujante localidad el lugar donde anclaban los barcos, ya que estaba mucho más protegida de los vientos.

A la izquierda queda un puente que fue testigo de la guerra contra Napoleón y que la sufrió en sus sillares. El Camino Inglés gira a la diestra, con la referencia del aeropuerto a la misma mano, pero por supuesto a una más que prudente distancia. Recorre a continuación el pequeño puente medieval llamado Ponte da Xira.

En el ascenso posterior se halla un crucero tradicional, vecino de un



Rectoral de Sigrás



La señalización del Camino Inglés es excelente

edificio noble (la Casa de Atocha o Pazo da Igrexa, barroco del XVII) y una hornacina con un San Antonio y la leyenda "Si buscas milagro mira. Año 1815". Esa es la antesala de uno de los pesos pesados del Camino Inglés: el conjunto histórico artístico de Sigrás (municipio de Cambre), que a su valor intrínseco suma el que encuentra en un entorno que invita a la parada. Dicho conjunto lo forman un notable crucero, un gran pozo, la iglesia fundamentalmente románica de Santiago el Mayor (levantada en el siglo XII, aunque la puerta del sur es gótica del XV y la fachada se irguió en tiempos aún más recientes) y la rectoral, heredera del hospital de peregrinos que allí abría sus puertas.

El caminante tiene ante sí una zona prácticamente llana o de suave pendiente que permite acceder a la plaza de San Marcos, con un banco, un marco jacobeo y otro crucero.

De esa forma, el peregrino alcanzará el albergue de Sergude (municipio de Carral), que, excepto que la forma física sea muy buena, debe convertirse en el punto final a la primera etapa.

Tras unos metros que inducen al engaño, la segunda prácticamente arranca en cuesta para arriba, corta pero con respetable pendiente. El ascenso va a ser la característica del día, pero siempre con desniveles que no asustan. En la aldea de Aquelabanda



Peregrinos en pleno ascenso

espera una sorpresa: la pequeña y entrañable capilla de San Xoán, con escudo heráldico en su sencilla fachada.

Unos metros más adelante el Pazo de Barral llena la retina, un elegante edificio datado en la primera mitad de la centuria XVI. Ahí se hospedó el rey Felipe II cuando el calendario marcaba el año 1554. El monarca se dirigía a A Coruña con el fin de embarcarse hacia Inglaterra. En la fachada de ese pazo, dos escudos con una leyenda que recoge, precisamente, esa estancia real.

A partir de ahí esperan 3.300 metros ascendentes sin descanso alguno excepto a los 2.700 metros. La recomendación es subirlos todos sin parar, aunque sea a paso lento. Hay que dejar constancia de que en ningún momento la vía es estrecha o incómoda, aunque sí se convierte en uno de los parajes más tranquilos, solitarios y arbolados del Camino Inglés. Ya casi arriba de todo se entra en un espacio muy abierto, con granjas abandonadas. Aparecen desvíos a izquierda y



Área de descanso de As Travesas

derecha pero siempre hay que seguir de frente.

A 5,9 km de la capilla de San Xoán se entra en las casas de As Travesas. Ahora se va a ir por la carretera que desde Betanzos se dirige a Santiago. La gran mayoría de los peregrinos se detienen en el siguiente cruce, que está allí mismo, puesto que a la izquierda les espera un gran campo con un templo tan pequeño como acogedor, y bancos y mesas que permiten recuperar fuerzas.

El siguiente tramo es duro. No por la pendiente -en realidad todo es llano- sino porque el caminante va a poner un pie delante del otro por el borde de una carretera ancha y sin aceras ni nada que se le parezca. Esa es la tónica hasta que pasa una gasolinera abandonada y gira a la izquierda para meterse en un bosque precioso, antesala de la diseminada y minúscula aldea de Bruma con su albergue.

Un jardín de dimensiones humanas cruzado por un arroyo (que se agradece, y mucho, en el verano) se convierte en el punto de encuentro de todos los peregrinos, puesto que desde As Travesas marchan juntos los que arrancaron desde A Coruña y los que prefirieron hacerlo desde Ferrol.



Peregrinos acercándose a Hospital de Bruma

Unos y otros non desaprovecharán la oportunidad para hacerse una foto delante de la iglesia de San Lourenzo, una muestra de que la belleza no está reñida con la simplicidad de líneas. Ni con el pasado: aunque todo apunta a que este templo quizás date del siglo XVI, es heredero del que abría sus puertas en el hospital de peregrinos medieval. Y es más: a principios del siglo XX, cuando prácticamente nadie circulaba por los caminos de Santiago, pernataron entre aquellas piedras algunos de aquellos que mantuvieron viva la llama de la historia y de la tradición.



Templo de San Lourenzo